



Revista ilustrada Hispano-Americana.  
Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos

Madrid 11 de Septiembre de 1892.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año V.—Núm. 245

**SUMARIO.**—Crónica, por Blanca Vaimont.—Carnet de la moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Los niños y la moda: traicitos para niñas.—Conferencias del doctor: el aseo de las niñas, por el Dr. Alegre.—Cuentos antiguos: la prometida del rey, por Mario Lara.—Crónicas del Verano, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—El regalo de este número.—Pasatiempos.—Soluciones.—Anuncios.

## CRÓNICA

Si fuera posible que desde una torre más elevada aún que la famosa de Eiffel y situada en el centro de París, lográsemos con el auxilio de poderosas lentes observar lo que pasa en las playas de las costas cantábricas, normandas y bretonas, difícilmente aparecería á nuestros ojos un cuadro más fantástico y deslumbrador.

Quando una existencia está á punto de extinguirse, dicen los psicólogos que en esos supremos momentos se presentan en tropel los recuerdos del pasado; y si son los de un alma noble y pura, nada debe ser más bello que ese crepúsculo de una vida que acaba con la satisfacción de haber cumplido su deber. Las luces del crepúsculo natural al extinguirse el día, son también de un efecto encantador. Pues algo así, semejante al *tutti* de una orquesta, acontece con el aspecto que ofrecen las playas en las postrimerías de su apogeo.

Carreras de caballos, brillantísimas por el lujo que despliegan las señoras; bailes espléndidos en los Casinos; tombolas y kermeses para aliviar desdichas de los que testigos durante el Verano de las grandezas que desarrolla el lujo ante su vista, van á quedarse solos y desvalidos en medio de las inclemencias del triste Otoño y el pavoroso Invierno.

La alegría, casi la locura, bajo distintos y deslumbradores aspectos, aparece en las playas, donde podríamos figurarnos que se baila una febril galop por todas las magnificencias de la vida para descansar después en el *sleepin kar* del tren y volar á París en busca de nuevos placeres ó al campo en busca de un período de calma y de dulce contemplación de la Naturaleza, que rendida también de sus esfuerzos, se adormece cuando caen las hojas, y se duerme por fin bajo el blanco sudario con que la cubre la inmaculada nieve.

Dentro de una semana, las playas tan animadas hoy, estarán desiertas y tristes como el espléndido salón donde se ha celebrado magnífica fiesta; y como si todos los que toman parte en éste acto de la comedia de la vida, temiesen al volver la hoja del libro hallar el fin de la accidentada é interesante lectura, echan el resto y ofrecen una animada y pintoresca guirnalda de flores en ese es-



4630

Núm. 1.—SOMBRERO LIDA

Año V.—Núm. 245.—M



pacio que el continuo movimiento de las olas espumosas convierte en preciosa é interminable franja de encaje.

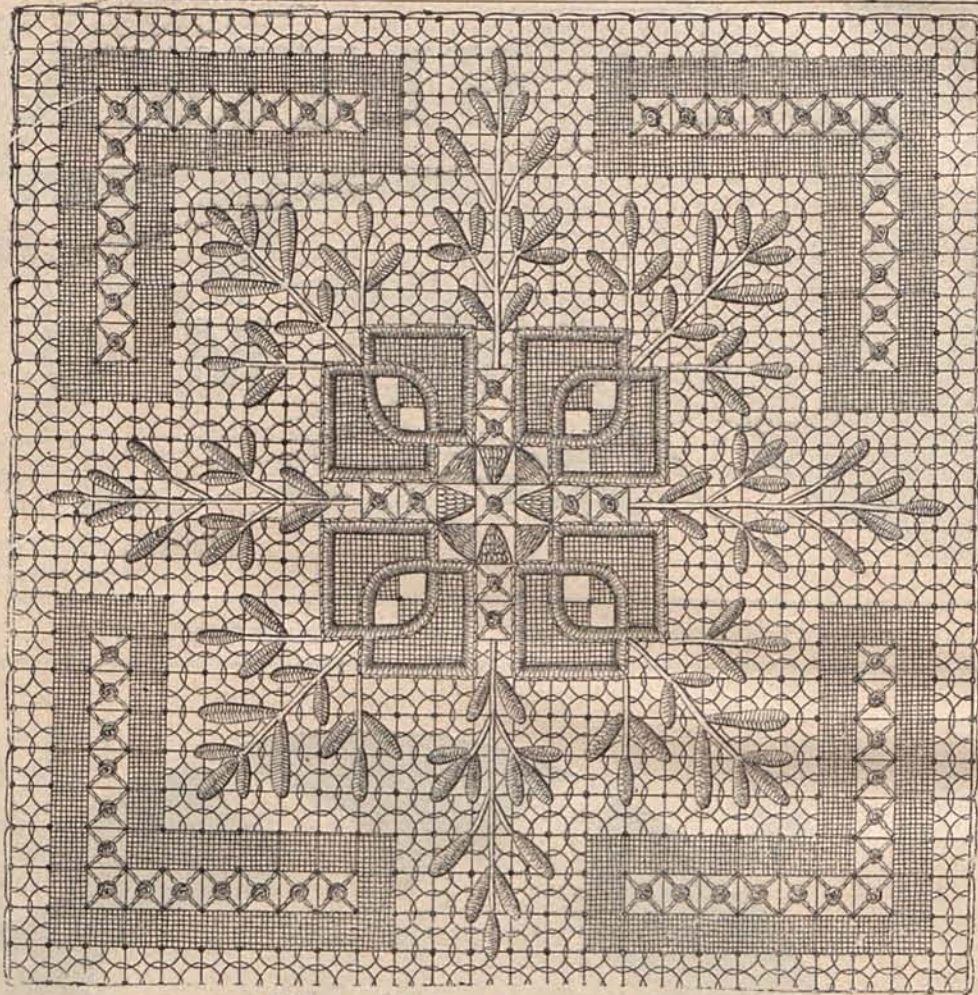
Pero solo la imaginación puede fingirse ese cuadro fantástico, cuyos detalles en la realidad exigirían viajes á cada uno de esos centros sociales, de esos focos de luz; faros que no avisan los escollos á los navegantes, sino que por el contrario son tentadoras llamas á las que acuden para abrasarse como inocentes mariposas todas las ilusiones y las vanidades de la vida social.

Cada día es más indispensable para la mujer que quiere no desentonar en el concierto con que encantan y maravillan las creaciones de la Moda, el detallado estudio de la composición de su traje y adorno peculiares. Hace tres ó cuatro años, cuando la deidad cesó de ser absoluta para mostrarse liberal y generosa, parecía que la diversidad de modelos que ofrecía obligando á elegir á cada una el más á propósito para realzar sus cualidades personales, produciría confusión si no es que contribuía á renovar la torre de Babel en la esfera del lujo y la elegancia femeniles. ¡Es cosa difícil escoger con acierto entre tantos primores! Pero toda mujer nace artista, y en la piedra de toque de la necesidad de agradar, se aquilata esta hermosa facultad de su alma.

Con muy escasas excepciones, el efecto que produce en la actualidad, una reunión de mujeres por numerosa que sea, es verdaderamente admirable.

Como el pintor que tiene á su disposición multitud de colores y una paleta que á impulso de su genio puede llegar á ser una paleta mágica; la mujer en la presente época dispone de infinitos y variados elementos para hacer del traje que elige y del adorno con que le completa, una verdadera obra de arte.

La Moda, que durante su larga vida—porque existe desde los primitivos tiempos del mundo—ha tenido largos períodos de uniformidad; recientemente, y como si considerase á la mujer suficientemente instruida para ofrecerla la libertad, que es el premio de la educación, de la cultura, del progreso humano, ha prescindido de los uniformes, de lo que podríamos llamar recetas para vestirse y engalanarse. Engarzando, por decirlo así, en el oro puro del presente, las piedras preciosas del pasado, ha formado un inmenso museo, donde aparecen todos los destellos del genio artístico y ha dicho á la mujer: «Elige; eres libre y por lo tanto responsable de tu elección. Si interpretas las leyes del buen gusto, si sabes escoger entre tantas riquezas las que puedan contribuir á que tu traje y tu tocado revele una personalidad; por esa senda, al parecer trivial, llegarás á realizar las aspiraciones de tu alma.» Y la mujer, artista como he dicho por intuición y por educación, consigue agrada-



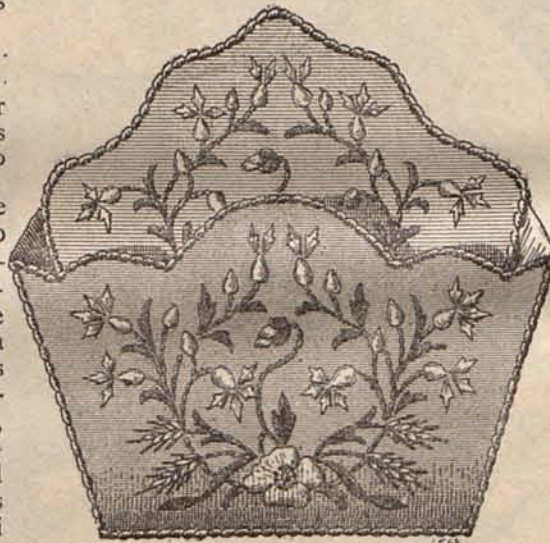
NÚM. 2.—CUADRO DE GUIPURE ARTÍSTICO.

las que siglos y siglos han ido acumulando.

Hasta los más sesudos y serios pensadores han reconocido y proclaman que la Moda es un elemento social de la mayor importancia, y sólo las personas superficiales son las que todavía la juzgan cosa baladí.

Por eso á los numerosos periódicos especiales, indispensables á la mujer, se unen los diarios políticos; y al lado de los artículos en que se dilucidan las más áridas y trascendentes cuestiones sociales y políticas, aparecen revistas consagradas á las modas en los trajes y adornos, en la ornamentación y el mobiliario, en los usos y costumbres. Por eso se proyectan y se realizan Exposiciones como la de las *artes relacionadas con la mujer*, que según anuncié en una de mis últimas Crónicas, se está celebrando en París, interesando no sólo á las señoras, sino á los hombres que más fama han logrado como filósofos, como estadistas, como literatos, hasta el punto de haber dicho alguno de ellos, con buen acierto, que en esa Exposición retrospectiva puede estudiarse el corazón humano en todos los tiempos y países que contribuyen con los productos de su indumentaria respectiva, á la formación de ese gran cuadro de los atributos de la belleza.

Todavía no ha alcanzado el certámen á que aludo la notoriedad que alcanzará seguramente cuando regresen á París las distinguidas familias que aún habitan en playas y castillos; todavía puede decirse que ese inmenso y precioso panorama necesita algunos toques



NÚM. 3.—PAPELERA BORDADA.



NÚM. 4.—PEINADO PARA SOIRÉE.  
(Detalle primero.)



NÚM. 5.—PEINADO PARA SOIRÉE.  
(Detalle segundo.)



NÚM. 6.—PEINADO PARA SOIRÉE.  
(Detalle tercero.)



para ser lo que quieren que sea los que le han organizado; pero ya demuestra que desde las épocas más remotas, el ingenio, el sentimiento, todas las cualidades que coadyuban á la expresión del arte,

huecas de terciopelo tornasoladas ajustadas á la altura del codo por medio de estrechos brazales de galón perlado. El escote y las bocamangas se rodean con tiras de terciopelo pluma.

han sido inspiradas por el deseo de rendir culto á la mujer; á la mujer, que sin aparecer materialmente en esa exposición, la llena toda, representando en ella el ideal humano por quién y para quién se trabaja, se piensa y se siente.

Próximamente, es decir cuando las instalaciones estén terminadas, completaré esta somera idea que doy á las lectoras del gran certámen de los atributos femeniles; y entonces verán que no son exageradas mis afirmaciones. Ahora pongo punto, porque el gran número de modelos que aparecen en este número, exige espacio para su descripción detallada.

BLANCA VALMONT.

## CARNET DE LA MODA

La confección de los trajes y abrigos de Otoño, es tarea que ocupa y preocupa en los presentes momentos tanto á las modistas como á las señoras. Teniendo esto muy en cuenta, me tomo la libertad de fijar la atención de mis constantes favorecedoras en los grabados que semanalmente aparecen en las páginas de LA ULTIMA MODA; indicándolas al mismo tiempo, que todos los modelos que figuran en el pasado y presente número, así como los que publiquemos durante Septiembre y Octubre, son puramente de Otoño y pueden ser copiados con la completa seguridad de no reproducir más que novedades.

Sobre todo Imperio. Con este nombre ha efectuado su aparición en los círculos elegantes una prenda completamente inédita que ofrece particular interés por lo muy original de su hechura. Se trata de un sobretodo de paño que cubre por completo el traje y se prolonga en media cola. La espalda, de una sola pieza, no modela el talle en lo más mínimo, y su centro aparece marcado por una doble pala que se abre en la parte de falda para dar á ésta la necesaria amplitud. La pala de que acabo de ocuparme está guarnecida con una doble tira de pluma tornasolada que parte del escote y baja hasta el borde de la falda. El delantero recto y también de una sola pieza, se frunce en la parte superior uniéndose á un canesú cuadrado de paño, bajo un ancho galón de pasamanería perlada. Broches interiores cierran el sobretodo en el costado izquierdo de un modo invisible. Mangas sumamente

pañó, así como el pekín listado, la pasamanería y las bandas de piel y plumas.

Un modelo de sombrero de Otoño notable por su extrema novedad. Es de finísimo fieltro gris ceniza. El ala bastante ancha, recta delante y levantada en la parte de detrás, se forma con tres tiras de fieltro de anchos graduados labrados exterior é interiormente. Estas tiras se separan entre sí por medio de bonitos entredoses de encaje negro, bordados con perlititas de un tono azul verdoso. La copa es más bien alta que baja, y se adorna con una mariposa fantasía caprichosamente formada por dos alas de pluma negra y dos cocas de surah azul verdoso, de cuyo centro se escapa un *esprit* de plumas de pavo real. La parte del ala que queda levantada, se fija sobre la copa con un grupo de plumas grises.

En la ciudad de la Moda circula como cierta, la noticia de que durante la próxima estación gozarán de marcadas preferencias los siguientes colores: el verde y el azul en la completa escala de sus tonos: el color castor, el coral y el tornasolado de cambiantes reflejos.

Los cinturones siguen siendo indispensable complemento de los trajes que hoy día están de moda, sea cual fuere su clase y hechura, de seda ó terciopelo, afectando la forma corselete, con caídas ó cerrados con lazos mariposa, etc. La Moda admite en esto toda suerte de fantasías, con la sola condición de que brillen por su buen gusto y elegancia.

CLEMENTINA.

EXPLICACIÓN DE LOS GRABADOS

Núm. 1.—Sombrero Linda.—Es de crin gris plata, adornado con una drapería de gasa de seda azul pálido y dos pichones tornasolados.

Núms. 2, 3, 7 y 8.—(Véase Labores.)

Núms. 4, 5 y 6.—Peinado para *soirée*.—Para ejecutarlo, se empieza por dividir el cabello en dos partes iguales arrollándolo como indica el detalle primero; después se sube el retorcido formado, á la parte superior de la cabeza, sitio donde se

NÚM. 7.—DETALLE DEL BORDADO DE LA PAPELERA NÚM. 5.

NÚM. 8.—DETALLE DEL BORDADO DE LA PAPELERA NÚM. 3.





N.º 9.—TRAJE PARA NIÑA DE 9 A 11 AÑOS.

plastrón de piel de seda, montado en un pequeño canesú de seda brochada. Mangas de seda brochada con hombreras abullonadas de bengalina. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 13.—Traje para niña de 8 a 10 años.—De lanilla azul. La falda

fija por medio de una horquilla de concha. (Detalle 2.º) Las puntas del cabello se disponen en torno del retorcido, prendiéndolas con horquillas fantasía. Tupé rizado adornando la frente. El grabado núm. 6, detalle tercero, representa el peinado concluido.

Núm. 9.—Traje para niña de 9 a 11 años.—De lanilla rosa moteada de blanco. Cuerpo corto fruncido en la cintura en forma de abanico, adornado con un canesú drapeado rodeado de una berta de encaje. Mangas huecas. Faldita fruncida. Cinturón de seda anudado en la parte de detrás. Precio del patrón: 2,50 pesetas.

Núm. 10.—Cuerpo fantasía.—De pekin listado. Los delanteros se abren sobre un plastrón cortado al través y se adornan con solapas de terciopelo. Mangas huecas. Berta de encaje. Cinturón de terciopelo anudado delante. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 11.—Grupo de alfileres para sombreros.—Las cabezas de éstos representan flores, frutas, pájaros, mariposas, etc., y son de oro, esmalte y pedrería.

Núm. 12.—Chaqueta alta novedad.—Es de bengalina. Los delanteros prolongados y adornados con botones fantasía, se abren dejando al descubierto un

está guarnecida en el bajo con un volante de encaje crudo. Cuerpo corto. Mangas huecas. Canesú, berta y puños, de encaje crudo. Precio del patrón: 2,50 pesetas.

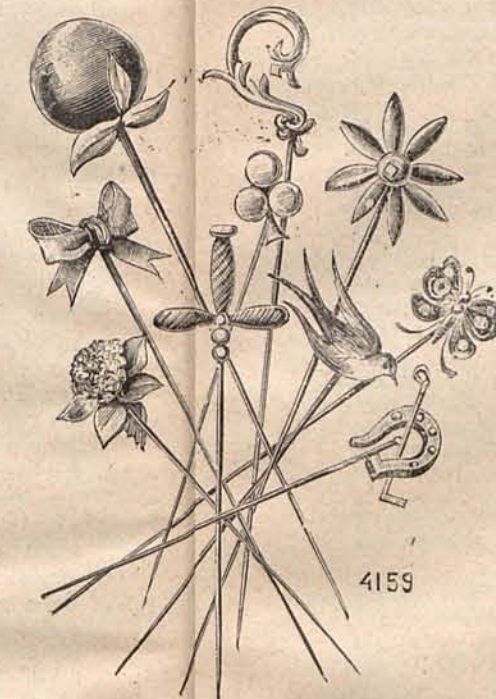
Núm. 14.—GRAN PANORAMA DE TOILETTES DE OTOÑO PARA NIÑAS Y NIÑOS.—(1) Traje para niña de 8 a 10 años.—De lanilla moteada. Falda fruncida unida a un cuerpo largo, bajo un cinturón de la misma tela. Mangas lisas. Berta de encaje irlandés. Sombrero de paja adornado con lazos de cinta. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas. (2) Trajecito para niña de 3 a 4 años.—Es de encaje crudo sobre transparente de seda azul. Faldita fruncida. Cuerpo corto ajustado con un cinturón de seda azul. Mangas huecas. Cuello vuelto y puños de encaje. Sombrero de paja de Italia adornado con una pluma azul. Precio del patrón del traje: 2 pesetas. (3) Abrigo de entre tiempo para señorita de 14 a 16 años.—Es de paño beige. Los delanteros se adornan con solapas forradas de seda y se abren sobre una camiseta de surah, ajustada con un plastrón de terciopelo. Mangas lisas. Sombrero redondo. Una guirnalda de flores y cocas de cinta cubre la copa. Precio del patrón del abrigo: 2,50 pesetas. (4) Traje para niño de 6 a 7 años.—Pantalón bombacho de lanilla listada de tonos beige y azul. Blusa de franela beige abotonada en el lado. Mangas lisas. Gorra del mismo tejido que la blusa. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas. (5) Traje para niño de 5 a 6 años.—Blusa marinera de franela azul



N.º 10.—CUERPO FANTASÍA

oscuro con cuello vuelto y puños de seda azul pálido. Pantalón corto de lana rayada de tonos azul claro y azul oscuro. Gorra de franela azul oscuro. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas. (6) Sobretodo para niña de 7 a 9 años.—De lanilla brochada de tonos mordorado y azul. La espalda forma

en la parte de falda tres pliegues interiores, y los delanteros se cierran por medio de invisibles broches. La parte superior de éstos, guarnecida con pequeñas solapas de la misma tela, se abre sobre una camiseta de surah azul pálido. Mangas huecas. Sombrero de crin mordorada adornado con un lazo de cinta azul pálido. Precio del patrón del sobretodo: 2 pesetas. (7) Traje para niño de 6 a 8 años.—De lana rayada. Pantalón corto ajustado bajo la rodilla por medio de elásticos interiores. Blusa fruncida con cuello y plastrón de paño marfil. Mangas huecas con puños de paño. Sombrero marinero. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas. (8) Esclavina para niña de 9 a 11 años.—De paño beige, picada en los contornos y cerrada delante con un lazo de cinta. Sombrero de paja beige adornado con lazos de cinta. Precio del patrón: 1,50 pesetas. (9) Traje para niño de 8 a 9 años.—De lanilla cuadrada. Pantalón corto. Blusa fruncida en la cintura, cerrada sobre el lado derecho por medio de botones de pasta. Mangas huecas. Gorra oficial de marina. Precio del patrón del traje: 2,50 (10) Traje para niña de 8 a 10 años.—De lanilla listada. Falda cortada al biés, guarnecida en el borde inferior con un galón de terciopelo negro. Cuerpo corto, adornado con solapas de paño blanco. Mangas huecas. Sombrero de crin, adornado con lazos de cinta. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas. (11) Traje para niño de 9 a 10 años.—De lanilla fantasía. Blusa rusa, adornada con galones bordados. Pantalón corto. Gorra oficial de marina de paño azul oscuro. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas. (12) Traje para niña de 4 a 5 años.—De lanilla floreada. Faldita fruncida en la cintura. Cuerpo largo,



N.º 11.—GRUPO DE ALFILERES PARA SOMBRERO

2,50 pesetas. (13) Traje para niño de 2 a 3 años.—Es de surah marfil. El bajo de la faldita se adorna con una cenefa bordada. Blusa plegada con cuello marinero, puños y cinturón de seda rayada de tonos marfil y azul turquesa. Sombrero marinero, con cinta azul. Precio del patrón del traje: 2 pesetas. (14) Traje para niña de 3 a 4 años.—Blusita de bengalina coral abierta sobre un plastrón de encaje blanco sobre transparente de seda rosa. Mangas huecas. Cuello y puños de encaje. Faldita fruncida. Sombrero de paja ne-

gra, adornado con un grupo de plumas de tonos coral y rosa. Precio del patrón del traje: 2 pesetas. (15) Traje para niño de 10 a 11 años.—De lana listada. Blusa fruncida abierta sobre un plastrón de paño adornado con motivos bordados. Cuello vuelto haciendo juego con el plastrón. Mangas lisas. Pantalón corto. Sombrero canotier con cinta rayada. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas. (16) Traje para niña de 7 a 9 años.—Es de lanilla diagonal. Falda semilarga, adornada con un galón de terciopelo labrado. Cuerpo sin costuras, ajustado al talle por medio de un cinturón de galón labrado. Mangas huecas, con puños de terciopelo. Corbata de encaje. Sombrero de paja de arroz. La copa aparece cubierta con un escarolado de gasa de seda. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas. (17) Traje para niña de 8 a 10 años.—Cuerpo corto de fulard escocés de tonos marfil y reseda, semicubierto por una chaqueta larga de fino paño verde mirto galoneada en los contornos. Mangas de paño, con puños de fulard escocés. Falda cortada al biés de fulard escocés. Sombrero redondo, adornado con lazos de seda y terciopelo. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas. (18) Traje para niña de 6 a 7 años.—De lanilla beige, sembrada de motitas de seda azul. Falda fruncida. Cuerpo también fruncido, adornado con una berta de encaje. Mangas lisas, con hombreras abullonadas. Sombrero de paja de



N.º 12.—CHAQUETA ALTA NOVEDAD.



N.º 13.—TRAJE PARA NIÑA DE 8 A 10 AÑOS.



N.º 14.—GRAN PANORAMA DE TOILETTES DE OTOÑO PARA NIÑAS Y NIÑOS



arroz, adornado con plumas azules. Precio del patrón del traje: 2 pesetas. (19) *Trajecito para niño de 2 á 3 años.*—Es de encaje crema sobre transparente de *surah* del mismo color. Cuerpo y faldita fruncidos. La unión de uno y otra, se disimula bajo un cinturón de faya crema. Mangas huecas. Cuello de encaje. Sombrero redondo con cinta crema. Precio del patrón del trajecito: 2 pesetas. (20) *Traje para niño de 11 á 13 años.*—Pantalón largo de *cheviotte* azul oscuro. Blusa de sarga rayada de tonos blanco y azul, cerrada por doble fila de botones, abierta sobre un plastrón cortado al través y adornada con un cuello marinero de paño azul galoneado en los contornos. Mangas huecas, con puños de paño azul. Sombrero de paja, guarnecido con cintas de seda de los colores de la blusa. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

## LABORES

Núm. 2.—*Cuadro de guipure artística.*—Utilizable para *stores*, velillos, cubrepies, etc. El bordado del cuadro se ejecuta á punto de espíritu, punto de relieve y punto de zurcido sobre un fondo de red.

Núms. 3, 7 y 8.—*Papelera bordada.*—La armadura es de cartón fuerte. Para forrarla se emplea terciopelo, paño ó raso gris, beige ó marfil, previamente adornado con bonitos motivos bordados al pasado, punto de cordoncillo y punto anudado, con sedas de los colores que van expresados á continuación: flores y capullos son de tonos rosa y azul pálido, verdes los tallos y las hojas, y de tonos pajizos las espigas y los estambres de las flores.

## LOS NIÑOS Y LA MODA

### TRAJECITOS PARA NIÑAS

Modelo 1.º.—*Traje para niña de 7 á 9 años.*—De *surah* azul celeste. Cuerpo corto unido á una faldita fruncida. Uno y otra aparecen velados por una túnica flotante de muselina azul pálido. Mangas huecas.—Modelo 2.º.—*Traje para niña de 9 á 11 años.*—Falda de lanilla beige. Chaqueta de franela listada de tonos beige y azul, abierta sobre una camiseta de fulard azulina. Mangas lisas. Sombrero redondo, adornado con cocas de cinta azul.—Modelo 3.º.—*Traje para niña de 10 á 12 años.*—Es de lanilla listada. Falda ligeramente fruncida en la cintura, guarnecida en el bajo con un jaretón de la misma tela. Levita larga, con cuello vuelto y anchas solapas. Estas últimas, forradas de piel de seda marfil. Camiseta de fulard moteado. Mangas lisas. Sombrero de paja, adornado con un lazo de cinta.—Modelo 4.º.—*Traje para niña de 4 á 5 años.*—Cuerpo blusa de *surah* maíz, ajustado por medio de un cuerpo corselete de bengalina violeta, adornado con galones bordados. Mangas de *surah*. Falda de bengalina. Sombrero de paja de arroz, adornado con lazos de cinta listada de tonos maíz y violeta.—Modelo 5.º.—*Traje para niña de 5 á 6 años.*—De lanilla coral. Blusa fruncida con ancho cuello vuelto dispuesto en torno de un plastrón bordado de *soutache* negro. Mangas lisas. Faldita fruncida. El bajo se rodea con una cenefita bordada como el plastrón. Sombrero de paja adornado con un lazo de cinta coral.—Modelo 6.º.—*Traje para niña de 6 á 8 años.*—Está confeccionado con velo hoja de rosa. Larga túnica sin pinzas ni costuras. El delantero, ligeramente escotado en forma cuadrada, se adorna con un galón bizantino. Mangas cortas y abullonadas con puños de galón bizantino.—Modelo 7.º.—*Traje para niña de 3 á 4 años.*—De lanilla fondo marfil sembrado de motitas de seda azul turquesa brochadas sobre el fondo. Cuerpo corto montado en un pequeño canesú de guipure de Irlanda. Mangas haciendo juego con el canesú. Hombreras abullonadas de lanilla moteada. Falda recta adornada por anchas cenefas de guipure. Banda de seda marfil anudada en el lado.—Modelo 8.º.—*Traje para niña de 5 á 7 años.*—Es de *surah* rosa del Pirineo. La faldita luce en el bajo un ancho volante de encaje. Cuerpo corto fruncido en el escote con bonita berta de encaje. Mangas cortas y rizadas de *surah* rosa. Cinturón de terciopelo negro.—Modelo 9.º.—*Traje para niña de 4 á 6 años.*—Es de crespón de lana de un tono reseda sumamente pálido. Falda fruncida, guarnecida con un doble escarolado de cinta del color del traje. Cuerpo drapeado. Mangas cortas. El escote y las bocamangas se rodean con escarolados de cinta. Cinturón de *surah* reseda anudado sobre el costado. Precio del patrón de cada uno de estos trajes: 2,50 pesetas.

## Conferencias del Doctor

### EL ASEO DE LAS NIÑAS

Tanto para conservar la salud como para conservar la belleza natural, es conveniente que desde el momento en que las niñas llegan á los ocho ó nueve años aprendan á asearse por sí solas, á peinarse;

en una palabra á empezar la tarea que deberán ejecutar constantemente durante su vida.

Para que se acostumbren, es conveniente que desde esa edad tengan su tocador particular provisto del indispensable juego de lavabo, esponjas, jabón, peines, cepillos para dientes, etc.; todos estos objetos siempre muy limpios y que parezcan recién sacados de la tienda.

A los doce ó trece años, deberán las simpáticas adolescentes aumentar el cuidado de su persona con el de los trajes y adornos, aprendiendo á cuidar estos últimos, á confeccionárselos aunque sean ricos, y á vestirse y prenderse con buen gusto y elegancia para que la crisálida dé ya una ventajosa idea de lo que ha de ser la mariposa.

Nada de afeites, ni cosméticos, ni siquiera los inocentes polvos de arroz deben alterar la hermosa coloración de los años que forman el tercero y cuarto lustro de la vida de la mujer. La adolescencia, la juventud son los más eficaces y saludables cosméticos que deben usar, procurando conservarlos el mayor tiempo posible.

Si yo tuviera que aderezar el cuarto tocador de una niña, entre los doce y los quince años, he aquí los enseres y utensilios que pondría á su disposición. Una palangana muy grande, porque no es cosa de lavarse con una insignificante cantidad de agua. Así, pues, agua en abundancia y fresca. Una jabonera con una pastilla de las caras que resultan baratas, porque las baratas suelen ser nocivas y hacen gastar dinero en médico y botica; un batidor, una lendrera y un cepillo para el cabello; un cepillito para las uñas, otro para los dientes; un elixir para la dentadura, y á lo sumo un pomito de esencia para perfumar el pañuelo: he aquí el reducido inventario de objetos con que yo adornaría el juvenil tocador.

Las toallas no deben estar colgadas de un clavo ni andar rodando por las sillas. Hay aparatos que se clavan en la pared y los hay con pié que pueden colocarse cerca de un balcón ó ventana. En unos ú otros, deben ponerse las toallas extendidas para que se sequen, y también es conveniente no estirar su uso más allá de dos ó tres días.

Los peines y cepillos no deben arrojarse de cualquier manera en un cajón, porque engrasan la madera y producen un olor desagradable. Es conveniente que estén sobre la piedra de mármol ó el paño de fino hilo que cubra la mesa del tocador. A todos los objetos enumerados, les conviene la mayor cantidad de aire que sea posible proporcionarles.

En las casas en donde hay dos ó más niñas, aunque todas utilicen la misma habitación para el aseo, debe tener cada una su lavabo ó tocadorcito, su toalla, sus peines, sus cepillos, etc. No hay que olvidar que la limpieza es por lo menos la mitad de la higiene.

Las niñas deben acostumbrarse á limpiar por sí mismas las esponjas, los peines, los cepillos de su uso; y ésto deben hacerlo cuando terminan su tarea de lavarse y peinarse, sin perjuicio de volver á lavarse las manos con jabón después de haber dejado limpios y en buen orden todos los objetos que han contribuido á embellecerlas.

Y estos afectuosos y útiles consejos que me permito apuntar, deben seguirlos no solo las que no pueden disponer de doncellas ó servidoras, sino las que de mejor posición disfrutan; porque aparte de lo mucho que deja que desear la limpieza asalariada, se dan casos de que peines y cepillos y demás enseres, suelen utilizarlos, cabelleras y rostros ajenos, que también dejan que desear y pueden ocasionar contagios lamentables.

DR. ALEGRE.

## CUENTOS ANTIGUOS

### LA PROMETIDA DEL REY

Aún existen aquellas famosas sirenas que en los tiempos de Homero describía Ulises, aquellas encantadoras deidades acuáticas que con sus cantos atraían á los navegantes; pero no siempre han sido dadas á la traición y á la perfidia, y en prueba de ello, escuchen las lectoras un cuento de la Edad Media que refieren los habitantes de las costas de Italia, cuento que por su sabor oriental, debió ser recogido por los intrépidos venecianos en sus excursiones al hermoso país en donde nace el sol.

Érase una joven de dieciocho años, que poseía como no podía menos de suceder tratándose de la heroína de un cuento popular, unas pupilas de un poético azul celeste y unos cabellos de color de oro.

Al morir su madre, la había confiado á una de sus amigas, madre á su vez de una joven casi de la misma edad, pero fea, desgarbada y hasta un poco contrahecha, con ojos verdes como los de los gatos, y cabellera negra y erizada como la de una bruja.

Así las cosas, le ocurrió pasar por la ciudad en donde habitaban á uno de los más poderosos reyes de la tierra, quien tuvo ocasión de contemplar á la bella huérfana, enamorándose perdidamente de ella y resolviendo, con aquel espíritu democrático de los

reyes de entónces, convertirla en su adorada esposa.

Enterarse de las intenciones del monarca la tutora de la agraciada huérfana y experimentar una ira espantosa al ver que la prefería á su propia hija, fué todo uno; é impulsada por tan mala consejera, imaginó para vengarse, una de esas tramas por fortuna poco complicadas, como deben ser las que realizan los traidores en los cuentos.

—Magestad—dijo al rey el mismo día en que se celebraba la augusta boda,—yo recogí en mi casa á vuestra prometida cuando era pobre y se encontraba en el mayor abandono; en recompensa de este favor que la dispensé, pido una gracia á V. M. No quiero oro ni joyas, ni títulos nobiliarios; lo único que deseo es que V. M. nos permita á mi hija y á mí que acompañemos á nuestra futura reina ocupando la misma carroza que ella, cuando llegue el momento de que V. M. disponga la partida para el palacio en donde deben habitar.

El rey que era feliz, otorgó la gracia que le pedía; y como la boda se celebró en la ciudad donde vivía la novia, y el monarca deseaba por momentos que su augusta esposa tomase posesión de su palacio, dió las órdenes para que la comitiva se pusiera en marcha.

El monarca iba á caballo con sus servidores: la reina en una magnífica carroza de gala, acompañada de su madre y su hermana adoptiva.

Después de andar algunas cuantas leguas, llegaron á descubrir un castillo que iluminaban con sus tintas rojizas los arreboles de la tarde.

—Mirad—dijo el rey acercándose á la portezuela de la carroza—ese castillo que se descubre desde aquí es nuestro, y vendremos á pasar en él los veranos.

Como el ruido de las ruedas y el trotar de los caballos no permitían á la joven desposada oír bien lo que había dicho el rey, preguntó á su madre adoptiva:

—¿Qué es lo que ha dicho mi querido esposo?—  
—Ha dicho—respondió la madre de la joven fea—que le ha dado el capricho de que cambies tus trajes por los de mi hija.

La joven comprendió que era un capricho muy extraño; pero para ella era sagrada la voluntad de su esposo, y obedeció realizando la operación del mejor modo que pudo gracias á la obscuridad de la noche.

Una hora después la comitiva penetró en un frondoso bosque. El rey que iba delante con sus caballeros y pajes, se detuvo, y acercándose de nuevo á la carroza, dijo:

—Mirad qué bosque tan hermoso. En él realizaremos grandes cacerías que os divertirán en extremo.

—¿Qué ha dicho el rey?—preguntó de nuevo la joven.

—Ha dicho—contestó la mala mujer—que para completar la obra comenzada, dés á mi hija todas tus joyas y hasta la corona real que resplandece en tu frente.

La joven sonrió y obedeció también. ¿Cómo no, si adoraba á su esposo?

Continuó la marcha la comitiva, y después de atravesar el bosque y de andar un buen trecho de camino, jinetes y carruaje llegaron á una senda trazada casi en la misma orilla del mar.

Por entónces comenzaba á soplar un viento fuerte, la noche estaba oscura y todo anunciaba una próxima tempestad.

—Reina, reina de mi alma—dijo el rey acercándose por tercera vez á la carroza—mirad qué magnífico es el mar. Cuando gustéis haremos excursiones á través de las agitadas olas en una de mis carabelas.

—¿Qué ha dicho el rey?—preguntó la reina á su pérdida tutora.

—Dice que es su real voluntad que te arrojes al mar.

Poco después se oyó un ruido en el agua. La desgraciada acababa de cumplir, aunque triste y desesperada, la voluntad de su esposo. Pero... tranquilizáse las lectoras. La bella princesa no debía morir, porque era buena y merecía por su obediencia más bien premio que castigo.

Al llegar el rey á su palacio, descubrió el inicuo engaño de que había sido víctima; pero no pudiendo sospechar la causa de aquella metamorfosis, la atribuyó á un invencible maleficio.

Lo primero que hizo fué arrojar de su lado á la falsa reina y á su traidora madre. Después, poseído de profunda melancolía, fué á pasear su tristeza por la orilla del mar.

Estando allí, oyó una voz angustiosa que le refirió la historia verdadera de lo que había ocurrido. Aquella voz añadió, que para recuperar á su esposa necesitaba el rey arrojar al mar una gran cantidad de pan y vino destinado á apaciguar el apetito de las sirenas y de sus prisioneros que no habían comido desde hacía mucho tiempo.

El rey se apresuró á dar orden á sus servidores para que se realizaran los deseos de las sirenas; y al volver á palacio encontró á su prometida tan hermosa como siempre, tendiéndole los brazos llena de gratitud y amor.

El célebre novelista francés Pablo Bourget, que es



quien reproduce este cuento oído por él en una de sus excursiones por las costas de Italia, observa con oportunidad y gracia, que desde los tiempos de Homero hasta nuestros días, ha cambiado mucho la manera de ser de las sirenas.

Antes atraían a los viajeros para devorarlos; ahora los aprisionan para ser con ellos algo así como unas amas de huéspedes; es decir, para tenerlos siempre poco menos que en ayunas.

MARIO LARA.

## Crónicas del Verano.

Lo que debe leerse siempre.—Sanos consejos.—Actualidad.—El tiempo en San Sebastián.—En Zarauz.—Un nuevo libro de la duquesa de Alba.—Una comisión de señoras.

Hay dos clases de libros; aquéllos que se leen una sola vez y se guardan luego en la biblioteca, y aquéllos otros de los autores favoritos ó de los asuntos simpáticos, que se tienen siempre á la mano, y se leen con frecuencia, siendo para el espíritu lo que una conversación con un amigo sabio é ilustrado, á quien nos unen los vínculos del más estrecho cariño.

Entre los libros de mi especial predilección tengo las *Epístolas familiares y escogidas de don Antonio de Guevara*. Apenas hay asunto que no haya tratado en ellas el docto consejero y elocuente predicador del emperador Carlos V.

Lo que el eminente y erudito eclesiástico decía en los revueltos tiempos en que el poder real luchaba contra las comunidades de Castilla, puede aplicarse con muy pocas variaciones á nuestra época.

Léase sino la carta á mosen Puche, valenciano, que tiene aplicación en nuestros días. Ahora se casan las niñas demasiado jóvenes, ó se quedan como vulgarmente se dice para vestir imágenes si no saben aprovechar bien el tiempo. Acerca de los enlaces en que los contrayentes son demasiado jóvenes, dice Guevara:

«Casarse mosen Puche con mujer de quince años y casarse Doña Marina con marido de diez y siete, si yo no me engaño, asaz tiempo les queda para gozar el matrimonio y aún para llorar el casamiento. Solón Solonino mandó á los atenienenses que no se casasen hasta tener edad de veinte años. El buen Licurgo mandó á los lacedemonios que no se casasen hasta los veinticinco. El filósofo Prometeo mandó á los egipcios que no se casasen hasta los treinta, y si por acaso alguno reusase casar, fuesen los padres públicamente castigados y los hijos tenidos por no legítimos. Si mosen Puche y Doña Marina Gualla fueran de Egipto como son de Valencia, no escapan ellos de ser castigados y sus hijos desheredados. Por los regalos que recibí de vuestra madre y por el amor que tuve con vuestro padre en el tiempo en que fué inquisidor en Valencia, aún me pesa de veros en tan tierna edad casado y de tan gran carga cargado; porque tan pesada carga como es el matrimonio, ya no teneis licencia para dejarla ni teneis edad para sufrirla.

»Si vuestro padre os casó de suyo, él usó con vos de gran crueldad; y si vos os casasteis sin licencia, cometisteis gran liviandad; porque osar poner casa un mancebo de diecisiete años y una moza de quince, es temeridad hacerlo y poquedad en consentirlo, porque los pobres mozos no saben la carga que toman ni sienten la libertad que pierden.»

Y así continua el bueno de D. Antonio de Guevara discutiendo acerca de las condiciones que han de tener la mujer y el marido para ser bien casados.

Las propiedades de la mujer casada son que tenga gravedad para salir fuera, cordura para gobernar la casa, paciencia para sufrir al marido, amor para criar los hijos, afabilidad para con los vecinos, diligencia para guardar la hacienda, que sea cumplida en casos de honra, amiga de buena compañía y muy enemiga de liviandades de moza.

Las propiedades del hombre casado, son que sea reposado en el hablar, manso en la conversación, fiel en lo que se le confiere, prudente en lo que aconsejare, cuidadoso en proveer su casa, diligente en curar su hacienda, sufrido en las importunidades de la mujer, celoso en la crianza de los hijos, recatado en las cosas de honra y hombre muy cierto con todos los que trata.

Todos los consejos de esta epístola, son igualmente sabios; así como los que dá á los maridos cuando dice que deben ser muy cuidadosos de proveer su casa, de vestir á sus mujeres, de criar á sus hijos y de pagar á sus criados. Y luego añade: «El oficio del marido es ganar hacienda, y el de la mujer allegarla y guardarla. El oficio del marido es andar fuera á buscar la vida y el de la mujer es guardar la casa. El oficio del marido es buscar dineros y el de la mujer es no malgastarlos. El oficio del marido es tratar con todos y el de la mujer hablar con muy pocos. El oficio del marido es saber bien hablar, y el de la mujer preciarse de callar. El oficio del marido es celar la honra y el de la mujer es preciarse de muy honrada. El oficio del marido es ser dádovoso y el de la mujer ser guardadora, etc., etc.»

¿No es verdad, mis buenas lectoras, que es conveniente repasar de vez en cuando estos sanos conse-

jos de gente sabia y experimentada para arreglar á ellos la vida? Las costumbres han variado mucho desde los tiempos del emperador Carlos V mejorando la condición social de la mujer, que ya no debe ser sólo la fiel compañera del hombre, sino auxiliar inteligente para todos los trances de la vida; pero hay reglas que ahora, como en los tiempos de nuestros mayores, se deben observar.

\*\*\*

La actualidad no dá muchos asuntos á la crónica; las gentes continúan esparcidas por las residencias veraniegas, aburriéndose mucho en todas partes. San Sebastián ha estado muy poco galante con sus huéspedes de verano. A los grandes calores de mediados de Agosto han sucedido lluvias torrenciales, causando la desesperación de los que no tenían más refugio que los cuartos estrechos de las fondas, hoteles y casas de huéspedes.

En Zarauz comienza con Septiembre la temporada animada, y mientras que para los que veranean en otras playas terminan las licencias de que disfrutaban, empieza aquella aristocrática colonia su serie de bailes y cotillones. Este año, como otros, permanecerá cerrado el hermoso palacio, que rodeado de jardines, se alza á orillas del mar, donde brilló otras veces su hermosa dueña la condesa de Guadalupe, actual duquesa de Villahermosa, descendiente en línea recta de aquella otra duquesa del siglo XVIII, cuyas memorias está publicando actualmente el P. Luis Coloma, célebre autor de *Pequeñeces*.

\*\*\*

La duquesa de Alba ha acudido á tomar parte en el cuarto centenario del descubrimiento de América, publicando un nuevo libro, formado con documentos recogidos en el rico archivo de su ilustre casa. Todos son relativos á Colón, á sus más inmediatos descendientes, y al trascendental acontecimiento que actualmente se conmemora.

El servicio que con su nueva obra presta á la historia patria la hermosa dama, que salió del palacio de Cervellón para animar el de Liria, es importantísimo, y revela tanta inteligencia como patriotismo.

El Marqués de Cerralbo que dió acerca de América una importante conferencia en el Ateneo de Madrid, tomará parte en los festejos del Centenario, celebrando en su nuevo palacio, allá para el mes de Octubre, un gran baile en honor de los representantes de América.

Esta es, hasta ahora, la parte que la aristocracia española de buena cepa, toma en las solemnidades del Centenario.

\*\*\*

Una comisión de señoras norte-americanas, recorre en estos momentos las principales capitales de Europa para invitar á las partidarias de la emancipación de la mujer, á que asistan al gran Congreso, que para tratar de este importante asunto se ha de celebrar el año próximo en Chicago, cuando esté abierta la Exposición que allí se prepara.

En Londres, en Bruselas, en París, han recibido las comisionadas algunas adhesiones. En el mes de Octubre llegará la Comisión femenina á Madrid, donde hará sus trabajos de propaganda.

Conque ya lo saben mis lectoras; la que quiera ir á Chicago á tratar de la emancipación de la mujer, que se inscriba en las listas que las norte-americanas formarán en Madrid.

EL ABATE.

## Preguntas y Respuestas.

T. L. A.—No es necesario que haga juego.—Cristalería blanca.—Sí, respecto á la sillaría del gabinete.—Se colocan sobre las mesas centrales en mesitas fantasía, centros de chimenea, columnas, etc.—Diga usted á su amiga, que tendrá mucho gusto en entablar con ella amistosa correspondencia.

Beethoven.—Cumplido encargo.—Mil gracias por la nueva suscripción que usted nos facilita.—Los patrones que proporcionamos á las señoras suscriptoras, están cortados á la medida, y tan minuciosamente detallados que con ellos la confección de cualquier prenda no ofrece la menor dificultad.—No, señora; no las tenemos.—Nada de eso; crea usted que si algo siento, es no verme favorecida más á menudo con sus amables y bien escritas epístolas.

Filotea.—No tengo inconveniente en acceder á sus deseos.—El uso de un específico.—Tomo nota del encargo.

Lila.—Sí, señora.—Son necesarias las medidas siguientes: contorno del pecho, cintura, contorno de las caderas, largo del talle y largo de delante.

H. B. de A.—Para el rizado del tupé que adorna la frente, se emplean con muy buen resultado las horquillas *Princesa de Gales*.—En la segunda plana del presente número, encontrará usted un modelo de peinado para *soirée*, recomendable tanto por la sencillez de su ejecución, como por su novedad.—No hay de qué.

A. Prudencia.—Puede usted mandar confeccionar sin ningún recelo la chaqueta larga; pues ésta clase de prendas se han de usar mucho durante el Otoño

y el Invierno.—Necesita usted por lo menos 2 metros 50 centímetros.—A mi parecer debe usted dirigirse á un especialista.—Me parece que sí; pero no estoy segura.

Tarantela.—Un fleco ó un rizado de encaje.—Para el bordado de la malla debe usted emplear hilo de plata.—Corresponde á usted la primera visita.—En el centro del cuadrado de batista.—El nombre completo ó un enlace caprichoso.—Remitido tarrito de *Crema de la Meca* y caja de polvos de *Candor*.

F. L. B. Barcelona.—Las niñas de la edad que indica usted, deben usar siempre medias negras.—Utilícelo usted para forros.—En uno de los ángulos del salón.

H. B. D.—Entregué los pasatiempos á *Sibila*.—Negro ó de un tono sumamente obscuro.

A una admiradora de *Eiffel*.—Aconsejo á usted que reforme el traje en cuestión, combinando su tejido con terciopelo negro. El modelo que usted me indica es muy á propósito para el caso.—Mejor lo segundo que lo primero.—Unos 30 centímetros en cuadro.—Es usted muy amable.

S. P. D.—El precio de una caja de polvos de *Candor* rosa, es 5 pesetas en Madrid.

Dos glorias no puede haber.—Lo celebro.—Cumplí al pie de la letra sus indicaciones.—Todo me hace suponer que sí.—Lo ignoro.—Mil gracias por sus amables frases.

A. A. y G. Badajoz.—El catálogo que usted desea, no se ha podido encontrar en Madrid.

A. B. C.—Puede usted colocar sobre el fondo tres tiras de terciopelo azul, dispuestas al través y adornadas con caprichosos arabescos bordados con *soutache* de oro.—Tiene usted razón; parece mentira que tales cosas sucedan.—Apruebo en todo su elección.

Bettina.—Muchas gracias, lo mismo digo á usted.—Tendré presentes sus amistosas indicaciones.

B. L. A.—Las horquillas de concha, adquieren de nuevo su primitivo brillo, frotándolas con un pedacito de franela impregnado de aceite.—Las dos puntas se doblan en sentido contrario.—Las blusas de seda escocesa, seguirán usándose durante el Otoño.—Guantes de piel de Suecia.—Cuento con el cumplimiento de su palabra.—No lo olvidaré.

Mariposa.—El estuche es indispensable.—La persona en cuestión debe ocupar la derecha en el carruaje.—Todos los cuerpos que hoy están de moda son cortos, y su parte inferior desaparece bajo la falda.—Demasiado sabe usted que eso no sucederá nunca!

Zulima.—Los encajes blancos deslucidos por el uso, deben dejarse á remojo en agua jabonosa durante 5 ó 6 horas cambiando el agua dos ó tres veces; después se enjugan con un fino lienzo y por último se disponen sobre una tablita forrada de franela manteniéndolos bien estirados por medio de alfileres hasta que estén completamente secos.

23 de Octubre.—Puede usted dirigir las cartas de consulta á nombre de la Sra. Secretaria de LA ÚLTIMA MODA.—Apartado núm. 24.—Madrid.

H. de H. H.—Un escudo sencillo ó bien un enlace.—En blanco ó en color, á gusto de usted.—Trajecito de encaje crudo con esclavina movable de lo mismo, adornado con escarapelas de cinta azul.—Por ahora sombrero de encaje, y más adelante sombrero de fieltro blanco adornado con plumas.—Felicitó á usted muy sinceramente.

Mignotise Blonde.—Mil y mil gracias por su delicada atención, á la que quedo realmente reconocida.—¡Qué he de decir! Lo que sí digo es que hace usted muy bien en querer tanto á su *terriña* como usted la llama, que yo en el lugar de usted haría lo mismo; porque es preciso reconocer que se lo merece.—Efectivamente; el nombre de esa señorita no me es desconocido.—Cuando usted guste.

LA SECRETARIA.

## El regalo de este número

Hoja con tres patrones de tamaño natural, y al dorso hoja de dibujos para bordados artísticos, por D. Manuel Salvi. Contiene los siguientes:

Números 1 y 2. Enlaces A C. Y C. para servilletas.—3 y 4. Nombres para pañuelos.—5 y 6. Enlace V S. para mantel y servilletas bordados con algodon de colores permanentes.—7. Anagrama del nombre de *Consuelo*.—8. Nombre de *Inocencia* para sábanas de lujo.—9 y 10. Enlace y cifra para pañuelos.—11 y 12. Enlace y nombre para ropa interior.—13. Nombre de *Virginia* para bordar almohadas.

Las nuevas suscriptoras, podrán en todo tiempo adquirir los pliegos de novela que se hayan publicado en los números anteriores al primero que reciban por suscripción ó compra. El precio de cada pliego de ocho páginas, es 5 céntimos.

RODAJAS PARA SACAR PATRONES.—Precio en Madrid: 1 peseta 50 céntimos. En provincias, incluido porte y certificado, 2 pesetas 25 céntimos. Diríjanse los pedidos á la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.



## PASATIEMPOS

224

ROMPE CABEZAS

O	A	N	U	R
L	R	P	O	E
M	A	N	C	G
S	N	M	O	I
U	A	CH	T	O

Formar un refrán con las letras que aparecen en las 25 casillas.

225

INCÓGNITA

Hallar el nombre de una flor (de cinco letras) y el de un artefacto de caza (de tres), con las que se pueda formar el título de un drama español.

226

TRIÁNGULO

.....  
 .....  
 .....  
 .....  
 .....

Sustitúyanse los asteriscos por letras, de modo que se lea horizontal y verticalmente:

- 1.º Ciudad.
- 2.º Arbol.
- 3.º Flor.
- 4.º Nota musical.
- 5.º Vocal.

P. SAN MARTÍN.

## SOLUCIONES

Al núm. 212.—Acróstico en forma de cruz.

A G A P I T O  
 G E R A R D A  
 T R I S T Á N  
 R E D I M I R  
 D O L O R E S  
 L E A N D R O  
 E U L A L I A  
 G A B R I E L  
 J U L I E T A  
 L I S A R D O

La han remitido las señoras y señoritas: Josefa Vazquez.—Cela de Cambré.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—María Arilla Ciraco.—Teresa de Cora.—Mimo Rubio.—Recuerdos... del trancazo.—Rosario Hombro.—María Camino Subiza.—Mosaico de Cambré.—Severa Lubary Placeres.—Elisa Boj y Fernández.—Inés y María Grande.—Genoveva.—Asunción Bravo.—Margarita Spencer de Múnera.

Al núm. 213.—Rompe cabezas.

FRANCISCO SILVELA

La han remitido las señoras y señoritas: María Camino Subiza.—Mosaico de Cambré.—Genoveva.—Mimo Rubio.—Isama Venymar.—Cela de Cambré.—Elisa Boj y Fernández.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Teresa de Cora.—Inés y María Grande.—Asunción Bravo.—Severa Lubary Placeres.—Amalia Cabrera de Rimo.—Margarita Spencer de Múnera.

Al núm. 214.—Charada.

CARPINTERO

La han remitido las señoras y señoritas: Cela de Cambré.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—María Arilla Ciraco.—Elisa Martínez Aguinaga.—Teresa de Cora.—Mimo Rubio.—Elisa Boj y Fernández.—Recuerdos... del trancazo.—Rosario Hombro.—María Camino Subiza.—Mosaico de Cambré.—Sum qui sum.—Severa Lubary Placeres.—Genoveva.—Inés y María Grande.—Asunción Bravo.—Margarita Spencer de Múnera.

SIBILA.

## LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENÍNSULA.

(por suscripción directa.)

Tres meses..... 3 pesetas.  
 Seis meses..... 6 »  
 Un año..... 12 »

(por medio de comisionado.)

Tres meses..... 3,50 pesetas.  
 Seis meses..... 7 »  
 Un año..... 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.

En Ultramar y Estados de América, fíjan el precio los señores Corresponsales.

NÚMERO SUELTO CORRIENTE SERVIDO A DOMICILIO POR LOS CENTROS DE SUSCRIPCIÓN O ADQUIRIDO EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN 25 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATASADO, 50.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid.  
 Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205.  
 SUCURSAL: CASA SALVI, CLAVEL, 1.

AGENTE EXCLUSIVO DE «LA ULTIMA MODA» PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE CAUMARTIN, 61, PARÍS

## CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

## VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

**CARNE y QUINA!** con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farme, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

## PILDORAS DE BLANCARD

CON Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París, Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo medical de San Petersburgo.

Participando de las propiedades del Yodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (coloris pálido), Leucorrea (flor blanca), la Amenorrea (menstruación nula o difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles o debilitadas.

N. B. — El yoduro de hierro impuro o alterado es un medicamento infiel e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40. DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

## ENFERMEDADES DEL

## ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

## PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo o a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

## GARGANTA

VOZ y BOCA

## PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Señores PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

## Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curación de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestión y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

## al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazón, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S. Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Especieiones: J.-P. LAROZE

2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.

Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

## PILDORAS DE DEHAUT

Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

## UN CASAMIENTO EN LA ÉPOCA DEL TERROR Y LA NOVELA DE UN GALGO INGLÉS

DOS NOVELAS EN UN TOMO

Precio para las suscriptoras: 1 peseta.—Para el público, 2 idem.  
 Para remitirlas fuera de Madrid conviene añadir 50 céntimos para el certificado.  
 Pedidos a la Administración de "La Última Moda."

## EL AMOR PROPIO

POR

Julio Nombela

Precio: 3 pts. Para las suscriptoras, 2.

CLAUDIO GOELLO, 13, MADRID.

## PAPEL WLINSI

Soberano remedio

para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

SOCIEDAD de Fomento de la Industria Farmacéutica  
 Medalla de Oro.  
 PREMIO de 2000 fr.

## JARABE y PASTA

de H. AUBERGIER

con LACTUCARIUM (jugo lechoso de Lechuga)

Aprobados por la Academia de Medicina de París e insertados en la Colección Oficial de Fórmulas Legales por decreto ministerial de 10 de Marzo de 1854.

«Una completa inocuidad, una eficacia perfectamente comprobada en el Catarro epidémico, las Bronquitis, Catarrros, Reumas, Tos, asma e irritación de la garganta, han grangeado al JARABE y PASTA de AUBERGIER una inmensa fama.»

(Extracto del Formulario Médico del Sr. Bouchardat catedrático de la Facultad de Medicina (26.ª edición).—Venta por mayor: COMAR Y C.ª, 28, Calle de St-Claude, PARIS.—DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXPOSICIONES UNIVERSALES  
 PARIS 1855  
 LONDRES 1862  
 Medallas de Honor.

LICOR LAVILLE GOTA REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS



# LOS NIÑOS Y LA MODA—TRAJECITOS PARA NIÑAS



(Véase la explicación en el lugar correspondiente de este número.)

Núm. 245